

La nueva etapa

Cuando hoy se ha reanudado la sesión en el Congreso, la orden del día no consignaba referencia alguna a los suplicatorios. Mayoría y minorías reanudan su labor, comenzando una nueva etapa en la función del Parlamento. Se ha perdido algún tiempo en el pugilato de las últimas sesiones y es forzoso ganarlo. La calma conseguida a las turbulencias pasadas es favorable para ello, y coadyuva el mismo resultado de la lucha.

Porque las minorías, regulador principalísimo de la fecundidad del Parlamento, han ganado considerablemente autoridad y crédito merced a la acertadísima solución dada al conflicto planteado. Del Gobierno partió una agresión, obstinándose en que fuesen concedidos esos suplicatorios; las minorías no uñían pretenderse que las minorías tratan de hacer que prevaleciera su criterio: eso sería contrario al régimen parlamentario; su pretensión no podía llegar sino a que no prosperase el empeño del Gobierno. A eso han llegado.

Y lo han conseguido. Los suplicatorios han sido eliminados de la orden del día, retirados de la polémica por el Gobierno. Cuando vuelvan a ser presentados volverá a discutirse la cuestión; con permanecer firme en su puesto han cumplido su deber. Y barruntamos que esos suplicatorios jamás serán concedidos; por mucho que sea en empeño que en ello muestre el Sr. Maura.

Esa solución no ha gustado a muchos. Pero, ¿a cuántos? Ha disgustado a aquellos que pretendían que al calor de esta cuestión se hiciera imposible la vida al Gobierno. «Derribar el Gobierno»; esa es la aspiración de los descontentos. No hubiera sido difícil, prolongando un par de días la sesión permanente. Pero, por resistir esa tentación, demasiado sugestiva para no ser violenta, han ganado autoridad las minorías. Códigosos vulgares del Poder hubieran continuado su actitud hasta dejar el camino desembarazado. Mas desde el momento en que el Gobierno retiraba del debate los suplicatorios les faltaba razón, y hubiera quedado al descubierto una codicia que deprime y condena.

Las minorías disponen de grandes medios para resistir, y en resistir deben emplearlos. Su cooperación parlamentaria es negativa: atajan un camino, colocándose en actitud de hostilidad; cuando el Gobierno desiste, qué es lo que las minorías han de resistir? Lo que no pueden arrojarse es la iniciativa, porque de la dirección armónica de mayorías y minorías pasaríamos a la dirección exclusiva de las minorías, y eso no es régimen parlamentario, sino régimen faccioso.

Los medios reglamentarios de obstrucción no deben ser empleados con el propósito de derribar un Gobierno a todo trance, sino con el de oponerse a que alguna de sus intenciones prospere. De otro modo la vida de los Gobiernos estaría en manos de una minoría, y con los Gobiernos la vida del sistema parlamentario. Y ningún amante del régimen puede pedir esto. Las oposiciones tienen que señalar el objeto que se proponen, y cuando lo consiguen, darse por satisfechos. Claro está que el enardecimiento de la lucha mueve muchas veces a no saciarse sino con el aniquilamiento del enemigo; eso es el riesgo. En saber contenerse a tiempo está la virtud; y ésta es la que han probado las minorías.

Su mayor autoridad para los posteriores debates, depende de que ellas han evidenciado que no les guía el afán irreflexivo de derribar a este Gobierno, sino que son colaboradoras conscientes para lo bueno y obstáculos insuperables para lo injusto o lo pernicioso. Por eso su deber consiste en facilitar el paso de cuanto sea beneficioso para los intereses públicos y en resistir con igual firmeza cuanto pueda dañarlos. De una y de otra cosa trae este Gobierno en su bagaje; revueltos están el sancionamiento de la moneda, las ventajas a la Marina mercante y el Convenio con el Vaticano. Ya se ha visto que cuando las oposiciones no quieren que un proyecto pase, no pasa. Sobre este supuesto, la opinión les exigirá responsabilidad.

Y de esta opinión es de la que no deben divorciarse las oposiciones. Quejarse de que éstas cesaran en su obstrucción algunos diputados que, para nada compartieron las molestias. Es muy cómodo pedir «guerra a muerte» desde la confortable tranquilidad de un despacho. Esos censores, ¿qué discursos pronunciaron? ¿qué horas invirtieron? ¿qué trabajos y mortificaciones aceptaron? No al advertir, además, que para llevar hasta el tranco la ley, no puede bastar a las minorías tener razón, sino que es preciso que la conciencia pública les acompañe. Y es forzoso que lo reconozcamos a fuer de sinceros: para combatir al Gobierno en la ocasión ésta ambiente popular.

Desoigan, pues, las minorías voces interesadas y escuchan sólo las de su deber. Tienen mayor derecho hoy que antes a que su voto pese en las deliberaciones parlamentarias porque han mostrado su moderación y su desinterés; procuren que esa ventaja redunde en provecho del país.

A través del mundo

Los gatos detestan el agua porque su piel no contiene ninguna sustancia aceitosa y, por consiguiente, después de un baño necesitan gran cantidad de tiempo para secarse.

Con este descubrimiento resulta por tierra el refrán de «gato escaldado del agua fría huye».

No huye porque el agua sea más o menos fría, sino por la razón que antes damos.

La más extraña de las publicaciones periódicas va la luz en París.

Trátase de un periódico órgano de los mendigos.

La tirada es corta. Cada número cuesta veinte céntimos.

«Caramba con los pobres»

Por más que quien ha descubierto la existencia del periódico cuenta, que muchos pordioseros que aparentan vivir en la mayor miseria, son propietarios de importantes fincas, capitalistas, y que alguno de ellos dió en dote a una hija un millón de francos.

En la sección de anuncios del órgano de la clase mendicante, aparecen reclamos con la mar de gracia.

«Se desea un ciego que sepa tocar la flauta.» «Se necesitan un manco para bañarse muy concurrido. Las personas a quienes falte el brazo derecho, serán preferidas. Buenas referencias y fianza importante.»

Conveniamos en que la idea es lo más moderno posible.

El álamo blanco es un árbol mal conductor de la electricidad.

Debe utilizarse como medio salvador durante las tormentas.

Es curioso el origen que al uso del bigote y de la perilla atribuye una revista francesa.

Dicho origen es religioso y español.

Cuando la invasión musulmana en España, los cristianos, queriendo distinguirse de los árabes, decidieron suprimir la barba entera, cortándola de manera que, en combinación con el bigote, resultara la forma de una cruz, de donde resulta que nuestros alabarderos son en la actualidad los más genuinos representantes de aquellos héroicos ascendentes que lucharon con los mahometanos.

LAS REFORMAS DE GUERRA

Como ayer anunciamos, el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, correspondiente al día de hoy, publica el decreto firmado ayer por S. M. reorganizando las tropas del Ejército y servicios con ellas relacionados.

La referida organización empezará a regir el 1.º de Diciembre próximo, efectuándose en este mes las correspondientes propuestas de destinos que como consecuencia de ella tienen que hacerse.

El decreto de referencia es por su extensión y complejidad el mayor que hace bastantes años se ha dictado por el Ministerio de la Guerra, y será, sin duda, el más debatido y comentado por los encontrados intereses que en él se ventilan.

Una vez desmenuzados—cosa no fácil, pues lo constituyen 112 artículos y los correspondientes estados, haciendo un total de 44 páginas de la mencionada publicación oficial—nos ocuparemos del mismo con el detenimiento que merece.

CONSEJOS DE MINISTROS

El de anoche
Apenas regresó el Sr. Maura a Madrid en el mixto de Toledo, reunió en su casa anoche a todos sus compañeros de Gabinete para celebrar Consejo.

Pidió éste el ministro de Gracia y Justicia, y no tuvo otro objeto, al decir de los consejeros, que estudiar los expedientes de indulto de los reos de Vitoria, condenados a la última pena.

Después del examen de antecedentes se acordó proponer a S. M. el indulto de Ramón Rodríguez y no hacerlo al de Luis Castellanos (a) *Chato Doble*, por las excepcionales gravísimas circunstancias que respecto al mismo arroja la causa por la que fué condenado.

Este Consejo fué breve; terminó a las nueve de la noche.

El de hoy

No ofrece novedad el que esta mañana han tenido con el rey los ministros.

Según declaración del jefe del Gobierno, su discurso se ha reducido, como de costumbre, a resumir y apreciar los sucesos políticos de la semana, tanto en lo que se refiere al interior como al exterior, sin que de ello se pueda sacar nada que merezca párrafo aparte y singular mención.

A pesar de lo que se había anunciado, los ministros no se reunieron en Consejo después del Consejo con S. M.

El ministro de Hacienda puso a la firma del rey algunos decretos sin importancia.

NOTAS DE SOCIEDAD

En la crónica «Aristócratas fallecidos» que publicamos el día 1.º del corriente, dejamos incluir por un sensible olvido, que sus familias respectivas nos sabrán perdonar, la muerte del bizarro y pundonoroso capitán de Caballería D. Guillermo Guiral y Domínguez, hijo de los ilustres marqueses de Montrovi, y la de D. Fernando Ferratges de Mesa, distinguido magistrado que fué de esta Audiencia.

La hermosa rural del otoño que disfrutamos de campo, y por eso las expediciones de caza han menudado en estos últimos días.

La realizada en el Quejigar, famoso cazadero propiedad de los opulentos señores de Heredia, ha sido notable. En un coche-salón salieron de Madrid los invitados a esta cacería, y en cuatro días que duró, en los que fueron, como es costumbre proverbial, agasajadísimos por dichos señores con la esplendidez que les es habitual, y a pesar de la escasa cía de conejos que este año se nota, se han cobrado 533 piezas, de ellas 246 perdices.

Figuraban entre los convidados los marqueses de Estella, Argudín y San Miguel de Cayo del Rey; el conde de Lombillo, y los señores Silveira (D. Mateo), Navarro Reverter, Ibáñez Marín, Vedia, Primo de Rivera (D. Fernando y D. Miguel), Cawallader, Gamazo y otros, y además los señores de Heredia (don Antonio y D. Angel), cuyas delicadas atenciones y cuidados hicieron más grata la afortunada cacería.

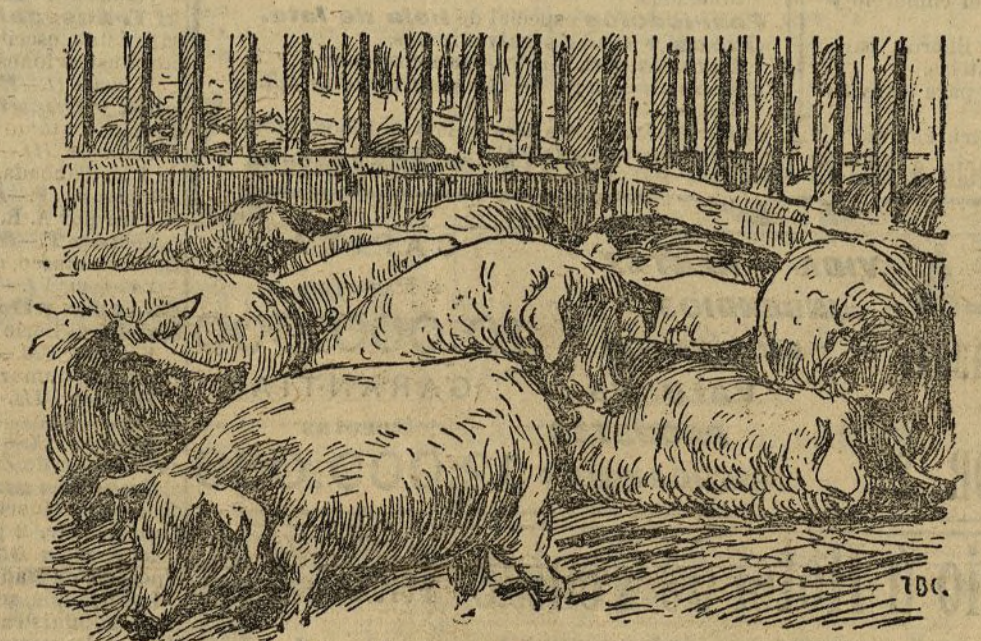
Probablemente organizarán otra en la segunda quincena de este mes.

Radiante de hermosa rural resultaba anoche la sala del teatro Español. En palcos y butacas se veían damas distinguidas y lindas muchachas luciendo elegantísimas toilette. Algunos palcos se veían desocupados, motivado esto quizás a recientes lutos o a que sus propietarios todavía no han regresado a la corte.

En la imposibilidad de recordar todos los nombres de las personas que vimos, citaremos, entre otras, a los condes de Esteban Colantes, con sus bellas hijas; Aguilera de Mes-trillas y las suyas; al de Vilana, con la encantadora Lolita; a la duquesa de Noblesas; a la marquesa de la Laguna, con sus hijas la de Tenorio y la condesa de Requena; a la marquesa de Santa María de Silveira, con su bellísima hija; la condesa de Ramiranes con sus hijas, Socorro y Carmela; a la marquesa de Somosano; la de Aguirre; la de Portago; la de la Puella de Rocamora; San Miguel; la condesa de Villamediana, con su hija la bella vizcondesa de Tenorio, y las señoras y señoritas de Bosch y Lebrón, Díaz, Santos Guzmán (Morcedas), Agrela, Liniera, Montojo, Barroso, Navarro Reverter, Pellón, Musso, Galiano, González Beltrán, Tejero, Rolland, Alendalazar, Primo de Rivera, Santiago Aros, Castellfort, Leventfeld, Romero Robledo, Ramos Power, Linán, Rodríguez, Chavarrí, Merry del Val (D. Alfonso) y otras más.

RUBRYE

LA MATANZA



Las víctimas en las cochiqueras

El vetusto edificio destinado en la actualidad a Matadero de cerdos, cuenta más de un siglo de existencia.

Construido para convento, fué durante algún tiempo residencia de monjas. Ignórase en qué fecha y por qué causas abandonaron el local las religiosas, pasando entonces a ser propiedad del Ayuntamiento, que, no sabiendo por el pronto en qué utilizarlo, lo destinó a almacén de la Villa.

Las necesidades de la población, siempre en aumento, obligaron al Municipio a buscar un edificio en el que pudiera llevarse a cabo la matanza de cerdos, y no disponiendo de local que reuniese las condiciones apetecidas, se convirtió el antiguo convento en Matadero, con el carácter de provisional, y realizando para ello algunas reformas, que por el pronto fueron suficientes para que el ex convento llenase su nuevo objeto.

Todos los alcaldes que se han sucedido desde entonces han pensado en la construcción de un nuevo edificio dotado de todos los elementos modernos; pero no obstante reconocerse esta imperiosa necesidad, no se ha conseguido nada en tal sentido.

Al aproximarse la época de la matanza, acuden abañiles, carpas, etc., que, en peores condiciones se encuentran, y así viene sucediéndose el Matadero desde tiempo inmemorial.

Lo que es en la actualidad

Ocupa una manzana rectangular, comprendida entre el Cerrillo del Rastro y las calles de las Amazonas y del Peñón. El interior está distribuido en la siguiente forma: Entrando por la puerta principal, que da al Cerrillo del Rastro, se pasa al patio, en el centro del cual existen nueve cochiqueras, donde el cerdo aguarda la hora del degüello y donde pernoctan. A la derecha se encuentran las habitaciones del consorjo. A continuación, una sala grande, donde los trabajadores se ponen el traje de faena; sigue a ésta la sala de los veterinarios, una sala de oreo con capacidad para 80 cerdos, y la leñera.

Al fondo, y con puerta a la calle del Peñón, está la nave de degüello, donde se matan los cerdos. Sigue otra nave de oreo, más allá de la anterior, con capacidad para 128 cerdos. Esta después el peso y la sala de observación, siguiendo a ésta dos cochiqueras.

A la izquierda de la puerta principal de entrada está la administración.

Los empleados

Para las necesidades del trabajo existe el siguiente personal:

Un administrador; dos jefes de nave, con un jornal de 5 pesetas 50 céntimos diarios; cuatro oficiales de arte, con cuatro oficiales de mesa, con 4,50; un degollador, con 5; siete pesadores y 12 ayudantes de arte, con 4; 12 ayudantes de mesa, con 3,50; dos celadores, a 3,50, y 36 peones, con 3; uno de ellos fogonero.

Todos los empleados se nombran en el mes de Octubre, siguiendo las recomendaciones al alcalde; pero al transcurrir el tiempo los nuevos empleados abandonan el trabajo por no poderlo resistir, entrando de nuevo los mismos que en años anteriores han prestado el mismo servicio.

Un dato curioso: la mayoría de los empleados son de Magán, pueblo de la provincia de Toledo.

El único empleado que subsiste durante todo el año, es el consorjo Juan Pedro Marín, con un haber anual de 1.100 pesetas y cuatro hijos a quien mantener.

El degollador

Se llama José García Pavón y lleva cuarenta y tantos años prestando servicio en el Matadero de cerdos.

Ha sido peón, pesador, y por último, degollador desde hace diez y ocho años.

Con el jornal de cinco pesetas que disfruta por todo emolumento, es el encargado de dar

muerte a todos los cerdos que se sacrifican en la temporada de matanza, siendo de su cuenta llevar las herramientas y afilar los cuchillos, pues la administración no se encarga de nada.

Su habilidad para degollar es pasmosa. En los primeros días de Noviembre mata más de 600 cerdos, habiendo llegado algún día a degollar 700! Todo esto desde las cinco de la mañana a la oración.

Haciendo un cálculo por el número de ganado que se sacrifica anualmente y los años que desempeña el cargo de degollador, puede decirse que José García Pavón ha dado muerte a 734.300 cerdos.

Pavón, el famoso degollador

Es también de Magán, y terminada la matanza marcha a su pueblo, dedicándose a las faenas del campo.

Es hombre fornido, y cuentan que por una apuesta pasó por el patio en una ocasión a un cerdo y un empleado que se prestó a subir sobre los hombros del degollador para convencerse por sí de sus fuerzas.

Ingresos y gastos

Haciendo el cálculo por los resultados del año último, vemos que en el periodo comprendido del 30 de Octubre al 20 de Marzo se sacrificaron 51.016 cerdos, con un peso de kilogramos 5.123.915.

Por derecho de consumo pagaron 1.536.915 pesetas; por despojo, 126.725, y por degüello, 153.048. En total, los ingresos se elevaron a 1.816.788 pesetas.

Los gastos se redujeron a los siguientes: 31.603 pesetas en jornales; en combustible,

En la administración está un empleado del Ayuntamiento, encargado de cobrar los derechos, según la nota que le entregan los empleados, cobrando el 1 por 100.

Además de los gastos ya citados, cada ganadero abona 10 céntimos por cada cerdo que haya pernoctado en el Matadero.

La matanza, como ya queda dicho, termina a la oración, suspendiéndose el degüello hasta el siguiente día, y pasando los cerdos que han quedado por sacrificar a las cochiqueras.

El ganado puede entrar a cualquier hora en el Matadero, haciéndolo siempre por la puerta que da a la calle del Peñón.

Por esta misma puerta entran los carros para cargar los cerdos y repartirlos en las carnicerías.

Lo asombroso es, que siendo tan reducido el local todo se realice sin entorpecimientos, gracias a la pericia de los empleados, que por un mozoquino jornal, insuficiente para atender a las más imperiosas necesidades de la vida, trabajan con fe durante el periodo que dura la matanza, viéndose después expuestos, en pago al esfuerzo realizado, a no tener que comer si la suerte no les depara otra colocación con que atender a su subsistencia, en espera de la matanza del siguiente año.

Manuel María Rolo.

HABLANDO CON VILLEGAS

LOS ARREGLOS DEL MUSEO

La última distribución de cuadros de nuestro gran Museo de Pinturas ha motivado comentarios apasionados entre los artistas. Ponderan unos el criterio que los motivó, censuran otros en nombre de su comodidad los arreglos, siendo hace meses el asunto motivo de discusión entre pintores.

Varias veces visitamos el Museo del Prado para explicar los cambios realizados al público; pero creyendo más agradable al público lector que el insignificante maestro D. José Villagas les contara los fundamentos de su decisión, le visitamos, suplicándole que nos participara las razones de los cambios efectuados, y la bondad del director del Museo respondió a nuestra petición. He aquí sus explicaciones: el *cicero* no podía ser mejor.

SALA ESPAÑOLA

Desde que sacaron de esta sala el cuadro de *Las hilanderas* y otras obras de Velázquez para formar la colección del citado maestro, apenas si entraba un alma en ella, y ahora viene todo el mundo a deleitarse ante la riquísima colección de retratos de Escuelas y países diferentes. Cambiaré el rótulo de esta sala, poniéndole el de «retratos en voz de España», y como van notados, he puesto gran empeño en armonizarla y ordenarla, procurando lógicamente dentro de lo posible, aprovechando las luces y el poco sitio de que dispongo, pues como habrán podido observar, esta sala, así como las otras del Museo, se hallan completamente abarrotadas de cuadros; el Museo es pequeño, y aquí no he podido colocar muchos retratos, selectos también, que luego veremos en otros salones llenando fines determinados.

Y, en efecto, pudimos apreciar que el cuadro de Goya con los retratos de la familia de Carlos IV ha ganado extraordinariamente por su colocación y por la luz que recibe; lo mismo sucede con la famosa cabeza de Felipe IV, de Velázquez; la del cardenal de Rafael, y, sobre todo, los retratos de Van-Dick, algunos de los que desconocimos por completo, aun estando habituados a acudir a aquella casa con frecuencia, seguramente por no lucir donde se hallaban antes o estar colocados muy altos.

Crean ustedes como artículo de fe—siguió diciéndome el maestro—que el arreglo del Museo no ha obedecido a capricho alguno, y que me ha costado una verdadera batalla moral decidirme a salvar la frontera que ante mí levantaba el antiguo aspecto del Museo, consagrado por el tiempo y la costumbre.

Hice muchos ensayos; he coleccionado y barajé artistas y asuntos; tuve noches de insomnio en las que veía a las venas y a los cuadros de asuntos profanos revueltos con los de composición religiosa, que era como estaban cuando me encargué de la dirección; a los maestros afines tan separados, que se hacía tarea imposible hacer un estudio comparativo, y a los artistas extranjeros usurpando puestos de honor que correspondían por derecho propio a nuestra familia nacional de maestros.

Y no por realizar ésto voy usted a creer que he desatendido ni menospreciado a los extranjeros; van ustedes a convencerse de que no soy exclusivista en este punto.

Cruzamos la rotunda para entrar en la Sala Italiana, situada frente a la anterior, y en donde artistas como Típolo, Tintoretto, Veronesi y Tiziano, figuran coleccionados con sus mejores obras al lado de las de Rafael y sus discípulos, con las de Andrea del Sarto, Bellini, Lotto, Vasari y el Plombo, con una preponderancia tan grande, que bien podemos asegurar que ahora podrán apreciar bien los que van al Museo a estudiar el arte, no solamente las maravillas de los citados maestros, sino las tendencias de una misma idea, observando las evoluciones por que pasó el arte, sin los grandes contrastes que se notan entre una obra de los artistas primitivos a otra de los grandes técnicos del 1600.

Habiéndonos fijado en que figuraba en esta sala la única joya que poseemos de Mantegna, y que hasta ahora poco estuvo en una de las dependencias altas del edificio, bautizada con el nombre de *El Santuario*, preguntamos al maestro Villagas sobre dicho extremo, manifestándonos:

—De eso del *Santuario* nos ocuparemos más adelante; quiero que toquen ustedes todos los resortes que me han inducido a plantear estas reformas, y volveremos a Mantegna



Un cargador del Matadero.

16.000, y en gastos de oficina y material, 1.000. En total, 48.903 pesetas.

Como se ve, los ingresos fueron considerables y los gastos insignificantes.

La matanza

Dura, como hemos dicho, desde el 30 de Octubre al 20 de Marzo.

Este año la empezamos el 31 por ser domingo el día 30 impedir la ley del descanso dominical que empieza en la fecha anunciada. Se ha conseguido, sin embargo, que se conceda permiso para sacrificar los demás domingos, teniendo en cuenta los grandes perjuicios que originaría a los carniceros.

El gremio de salchicheros de Madrid está dividido en siete zonas, sorteando entre ellos diariamente a quién le corresponde matar.

Cada zona tiene un revisador encargado de enterarse del número de reses que cada carnicero sacrifica.

Como todo es por sorteo, tienen que conformarse con los cerdos que le corresponden, colocando un sello de tinta a cada uno, en el que va marcado el número de la zona y el de los cerdos que le corresponden.

Los particulares son preferidos siempre, suspendiendo la matanza de los ganaderos cuando un particular presenta reses para el degüello.

Los derechos son: 3 pesetas por degüello, 2,50 por despojo y 30 céntimos por kilogramo por derecho de consumo.

El degüello

Designados los cerdos que se han de sacrificar, entre cuatro hombres cogen al cerdo y lo tienden en la mesa de degüello; otros cuatro colocan otro cerdo en otra de las mesas, haciendo la operación con tal precisión que el degollador no tiene más que ir de una mesa a otra, sin perder tiempo, debiéndose a esto el gran número de cerdos que sacrifica en el día.

Después de degollado se coloca en las artesas situadas próximas a las calderas de agua, procediéndose al pelado, operación en que se invierten dos minutos. Se coloca entonces el cerdo en mesas para repasarlos pasando a continuación a la nave de bajar el vientre.

Los despojos se lavan en una caldera situada en la misma nave de bajar el vientre, colocándose después en una cesta con dos separaciones.

Además, en la sala de degüello hay una artesana donde se recoge la sangre distribuyéndose después la que corresponde a cada uno.

Después de las operaciones que hemos relatado, van los cerdos a reconocimiento y peso, pasando a la sala de observación los desechados por los veterinarios.

Reconocimiento y peso

Colgado el cerdo en la nave de bajar el vientre, entran los veterinarios y hacen el reconocimiento.

Los que tienen viruela pasan a la sala de observación, donde se les quita el magro, aprovechándose las mantecas y tocino, por estar comprobado que la enfermedad no ataca más que a la carne. Puede calcularse que la pérdida del ganadero por cada cerdo atacado de viruela viene a ser de unos nueve duros.

Hay que consignar que el ganadero responde del cerdo hasta después de haber sido pesado.

Los cerdos atacados de otras enfermedades se desechan desde luego, y en la sala de observación se colocan en barriles con cloruro de cal, enviándose al quemadero.

Después de reconocidos los cerdos, se pesan, presenciando la operación los ganade-

ros, los salchicheros y un representante del Ayuntamiento, rebajándose dos kilos del peso marcado por oreo.

Los ganaderos, si no están conformes con el peso, pueden pedir hasta 25 romanas; pero este caso no se ha dado nunca.

El sellado

A continuación, vuelve de nuevo el cerdo a la nave de bajar el vientre, donde es sellado, colocándose a fuego tres sellos, uno de los ganaderos y dos del Ayuntamiento.

Después colocan los salchicheros otro sello en tinta, en el que va el número de la zona que le corresponde y el de los cerdos.

Realizado esto, va el cerdo a la nave de oreo, para desde aquí ser cargado en los carros.

Todas las operaciones referidas se ejecutan con tal precisión, que los empleados no descansan un momento.

Mientras dura el peso, reconocimiento, y sellado, sigue el degüello, encontrándose de nuevo llena la nave de bajar el vientre al terminar las operaciones citadas.

El pesador descansa treinta y cinco minutos, tiempo que emplean los veterinarios en reconocer el ganado.

Como en la nave de bajar el vientre tienen cabida 70 cerdos, esto es el número que pesan con exactitud matemática cada hora.

Otras operaciones

En la administración está un empleado del Ayuntamiento, encargado de cobrar los derechos, según la nota que le entregan los empleados, cobrando el 1 por 100.

Además de los gastos ya citados, cada ganadero abona 10 céntimos por cada cerdo que haya pernoctado en el Matadero.

La matanza, como ya queda dicho, termina a la oración, suspendiéndose el degüello hasta el siguiente día, y pasando los cerdos que han quedado por sacrificar a las cochiqueras.

El ganado puede entrar a cualquier hora en el Matadero, haciéndolo siempre por la puerta que da a la calle del Peñón.

Por esta misma puerta entran los carros para cargar los cerdos y repartirlos en las carnicerías.

Lo asombroso es, que siendo tan reducido el local todo se realice sin entorpecimientos, gracias a la pericia de los empleados, que por un mozoquino jornal, insuficiente para atender a las más imperiosas necesidades de la vida, trabajan con fe durante el periodo que dura la matanza, viéndose después expuestos, en pago al esfuerzo realizado, a no tener que comer si la suerte no les depara otra colocación con que atender a su subsistencia, en espera de la matanza del siguiente año.

Manuel María Rolo.

HABLANDO CON VILLEGAS

LOS ARREGLOS DEL MUSEO

La última distribución de cuadros de nuestro gran Museo de Pinturas ha motivado comentarios apasionados entre los artistas. Ponderan unos el criterio que los motivó, censuran otros en nombre de su comodidad los arreglos, siendo hace meses el asunto motivo de discusión entre pintores.

</

UN SILLÓN VACANTE

Julio Burell

Si yo tratase de personificar la obra y el pensamiento del periodismo contemporáneo, lo personificaría en Julio Burell. Burell encarna mejor que otro alguno el espíritu complejo de esta época: la de la multitud recibe su aliento y de la intelectualidad su forma. El ritmo entre las palpitaciones del alma colectiva y las preferencias derivadas del temperamento personal, es lo que constituye al periodista moderno; el segundo de ambos elementos predomina, el periodista se trueca en un solitario de bufete; si el primero, en un fin de fechos.

Julio Burell es un periodista literario. Entendimientos incapaces de percibir las sutiles conexiones de las formas con las sustancias, establecen una distinción jerárquica entre el periodismo y la literatura. Consideran al literato como la quintaesencia del periodista, y no incluyen al escritor en un rango sin desarticularlo del otro. El arte literario es una condición imprescindible para disfrutar cimas periodísticas; aun aceptando la sustantividad de ambos vocablos podrá hallarse una sola diferencia: la que existe entre la realidad material propia del entender periodístico, y la ficción, bastidor en que borda sus labores el literato: mas el naturalismo, el realismo y el verismo, han venido a esfumar esa diversidad, rompiendo y allanando las trincheras de la pluma. Otra distinción de más persuasiva apariencia pudiera hacerse: es que el periodista interpreta ideas y sensaciones de una colectividad, siendo mandatario y vocero del pensar y sentir ajenos, mientras el literato exterioriza los suyos propios, siendo el creador y sustentador del mundo que proliga; pero una somera observación de la obra de ambos nos convence de que en todos los casos es el alma colectiva la única creadora y el artista universal: del mundo viene siempre la luz: el periodista y el literato sólo ponen el color.

La forma literaria de Julio Burell es inconfundible. Si no hubiese otros motivos, ella bastaría para cimentar su gran relieve periodístico. Hay en el periodista una ingenua prodigalidad del trabajo que le conduce al descuido para la conservación de su propia obra. El novelador aspira con su esfuerzo a que un libro consagre su mérito; el periodista a producir un efecto en la multitud; por eso, aquél es landrero y sollozo en sus páginas; y éste, conseguido o no el efecto, abandona sus trabajos a un frecuente perecimiento; los renglones escritos son para aquél un fin; para éste un instrumento. La existencia del periodismo anónimo, entusiasta y asiduo, es una corroboración de tal semejanza.

Resultado de ello es que en el periodista la personalidad sobrepaja al fruto en el recuerdo de la gente; en el novelista el fruto excede a la personalidad. Pero recoged la obra de Julio Burell: son cien tomos donde se agrupan, intensos y tumultuosos, latidos del cerebro y latidos del corazón; artículos desparrramados durante veinte años por la muchedumbre española, a veces alquitara de reflexión, a veces hervores del sentimiento, y todos ellos espumas de la vida, la piedad desgranada, la fantasía glorificadora, destellos de la idea, ráfagas de ensueños, jirones del pensamiento, vehemencias de la convicción, algo que no será nunca capítulos muertos de lo que solemos llamar una simple obra de arte literario, sino el propio arte, el arte verdadero, el que ilumina el espíritu y transmite las sensaciones incorporadas a un verbo edificado, tan lleno de vida, que se impacienta y se arrebolla al brotar, y espasmo su jugo y su vida generosos, y se transfiere al tesoro, así nutrido, de la multitud, al gran acervo de la conciencia nacional.

La prosa de Burell está siempre troquelada a fuego. Suelo añadirse a la prosa ese linaje un apellidado en son de censura: la llaman "romántica". Uno de los escritores jóvenes de más amplio talento, Martínez Ruiz, utilizaba días pasados la distinción entre "romántica" y "clásica" aplicada a la oratoria, para argüir la inferioridad de aquélla. Fueran menos cautivos de sus individuales predilecciones y advertirían su error. Lo que llaman—no lo es—prosa clásica, limpia de adjetivos y de imágenes, sin expresión de matices ni resplandores de la pasión, es la prosa de la infancia. Procede por sustantivos y por verbos, porque no percibe con claridad sino los nombres de las cosas y sus movimientos. Pero esa prosa exclusivamente mental tiene incapacidad irreducible para contener la más dilatada porción de la vida. La vida no es ideas, raciocinios, intelectualidad: la vida es ante todo sensación y sentimiento. Las ideas apenas nos sirven de pretexto para llevar adelante la mascarada: es el tumulto de la pasión lo que puebla las estancias del espíritu y la fuerza vital que crea lo grande y lo hermoso, lo ruin y lo protervo; la justicia y la maldad y la hermosura, no residen en la cabeza, sino en el pecho. Ni aun la verdad solicitaría al entendimiento—indiferente ante la verdad y la mentira, que le son igualmente asquibiles, dice Nietzsche—si no la amara de antemano el corazón.

La prosa romántica triunfará siempre; y desde luego es la única prosa del periodismo. Ni una lección sin ejemplos, ni un raciocinio sin imagen, hará jamás camino hacia el alma del pueblo. Porque las bellas imágenes son el aroma y la luz del pensar, como las bellas creaciones son la luz y el aroma de la vida. El romanticismo en la prosa y en los actos es la florescencia del ímpetu vigoroso engendrado por la fuerza y la juventud. Lo clásico—en este sentido—es la proyección de un alma inerte y fría, inseparable de todas las decadencias, como los trajes adustos y los colores austeros son el arreo de la vejez, incompatible con las galas primaverales. Lo clásico conduce a los sofistas. El reverdecimiento de la vida y de la fuerza tornan al romanticismo; romántico fue siempre lo heroico y lo genial. Lo noble y lo generoso son extraños al clasicismo, porque no hay ideas nobles; lo que hay son sentimientos nobles, que al incorporarse a las ideas, las ennoblecen; y tan sólo la prosa romántica esclarece y transporta el mundo sentimental.

Burell no es académico; debe serlo. Yo no creo que ningún escritor contemporáneo pueda disputarle con justicia su derecho. Un periodista de su fuste hace por la vitalidad del idioma y por la difusión del lenguaje en el pueblo más que una do-

ena de novelistas. ¿Quién mayor maestro de la multitud en el habla que el periodista prestigioso? ¿Quién más constante depósito del léxico, mentor de frases, ejemplo de cláusulas, que el rolista volador, que cada día refuerza el alma del vocablo con nuevas emanaciones desprendidas del manantial inexhausto, del fecundo vivir? Burell, además, es singularmente un poderoso forjador de vocablos y giros. Inunda sus trabajos el aluvión de la savia fecunda transmitida a los organismos bien dispuestos, más por el contacto con la tráfaja social que por la sugestión del estudio; y tiene su prosa la viveza de la prosa que batalla y gime, y llora y canta como se canta y llora, gime y batalla, en la vida de hoy; circula por sus párrafos el aroma ciudadano, sin olores de archivo ni huellas de bufete. Así, su pluma ha sido pródiga para esparcir y divulgar primores de nuestro idioma hasta confines y medios sociales a que nunca hubiese llegado con eficacia la literatura de libro; y ha recogido y nielado factores léxicos de origen popular, rudimentos de palabras y matices de la acepción, que son los gérmenes vivos enriquecedores y remozadores del lenguaje, y que jamás llegarán a la Academia, si ésta pretende ser únicamente, como quiere Unamuno, un laboratorio de filología, mientras no franquee la entrada a quienes prestan al castellano los servicios que le ha prestado con su obra persistente un periodista como Burell.

Baldomero ARGENTE
(Del libro PERIODISTAS CONTEMPORÁNEOS, próximo a publicarse.)

DON PEDRO DELGADO

En el Hospital Provincial de Sevilla falleció ayer el famoso actor Pedro Delgado. Por rara coincidencia su muerte ha acaecido el día mismo en que en casi todos los teatros de España pisa la escena, llenándola con sus arrogancias, la más grande de las figuras creadas por el arte de Don Juan Tenorio. Su muerte viene así a resultar como un reproche a los que por él viven durante estos primeros días de Noviembre y no han tenido para él la caridad a que les obligaba el compañerismo.

Perico Delgado, nadie lo ignora, fué, en efecto, el verdadero creador en la escena de la figura legendaria de Don Juan. Antes de él ningún actor logró hacer su nombre famoso representando: él fué la encarnación perfecta del personaje y por él el drama de Zorrilla sobrevivió a todos los Don Juanes. Sin él Don Juan Tenorio, rechazado por el público cuando lo estrenó Latorre, no hubiera hecho sentir a dos generaciones. Pedro Delgado vivió en la obra famosa una joya artística, la representación de grandes caracteres, contra la opinión de todos y la oposición constante y formidable de Teodora Lamadrid, y dio al propietario una obra inmortal.

Perico Delgado, era ante todo y sobre todo, según los que le conocieron en su mejor época, un actor romántico. Discípulo predilecto de Latorre, pronto pudo competir con él y le fue superior. Tenía como arma para hacerlo, hermosa, grata y vibrante voz de artística sonoridad, figura y gallardía, una dicción irreprochable y un arte exquisito para desentrañar el alma de los personajes que había de representar.

Creó, además del Tenorio, multitud de obras famosas de los literatos contemporáneos: *El barba de la, de Niza, de Aro, El tanto por ciento, de Ayala y Trator, confesiones y mártir, de Zorrilla*, fueron estrenadas por él y contribuyeron a darle la fama envidiable de que durante muchos años gozó.

Pero el tiempo no pasa en vano. Pedro Delgado sufrió la desventura de sobrevivir a su época, y por las calles de Sevilla pasó durante muchos años su existencia, y sus amarguras, buscando en el alcohol alivio para sus dolores, pasajero estímulo para su decadencia natural y remembranzas de mejores días; de aquellos en que lo abrumaba el peso de los laureles y no el de las penas.

Un alma piadosa tendió a Delgado protectora mano, y D. Pedro vino a la Escuela de Declamación del Conservatorio como profesor auxiliar pero aquella tranquilidad duró lo poco: declarado cesante volvió a Sevilla, vagabundó por aquellas calles y entró nuevamente en el hospital, de que había salido meses antes para venir por última vez a la corte, teatro de sus mayores triunfos. En el hospital ha muerto ayer, y los periódicos de Sevilla piden, y con ellos lo pedirán todos los que amamos el arte y el compañerismo, la desdicha, una sepultura que evite la fosa común al gran actor, a quien sus compañeros constituidos en Sociedad formidable, señora de hora y cuchillo de los artistas teatrales, no supieron evitar la mendicidad, evitándose así sí mismos una gran vergüenza.

D. Pedro Delgado había nacido, no en Sevilla como creían muchos, sino en La Carolina (Jaén) en 1834; ha muerto, pues, a los setenta años.

Descanse en paz!

POR TELÉGRAFO

— Sevilla 3. A excitación de *El Liberal*, mía y de otros admiradores de D. Pedro Delgado, el alcalde ha autorizado se sepulte al que fué notable actor en un nicho provisional, hasta que el Ayuntamiento acuerde cederlo a perpetuidad.

Constitución que determinación de pedir al Municipio la concesión de una plaza para el partido únicamente de la Prensa y algunos amigos de D. Pedro Delgado, y que nada haya hecho en tal sentido la Sociedad de Actores ni las compañías que se hallan actuando aquí.—*Labios*.

— Las fuerzas navales se tienen que organizar como si en España naciesen hoy, de nueva planta, olvidando lo que existe, a reserva de tomar luego de lo que existe lo necesario para las necesidades verdaderas, poniendo aparte los servicios activos y organizándolos sin otra preocupación que la de su eficacia, cuando el valor de declarar que todo lo demás son excedentes, por respetables que nos parezcan los derechos personales adquiridos; son ni más ni menos que los títulos de la Deuda, cuyo capital se gastó en las campañas, consecuencia de nuestras desgracias, consecuencia de nuestros pasados errores, cargas de justicia que hay que pagar, pero sin disminuir su nombre propio, sin distraer su semblante propio, huyendo de desorganizar los servicios militares por el puro absurdo de colocar tres y cuatro veces más personal del necesario.

No sólo es esto perpetuar con plantillas desmesuradas gastos ruinosos, sino que así no queda modo de que se instruya, de que navegue, de que mande, de que manobree, de que maneje la actividad en el día el personal en cuyos servicios nos costará la patria.

Para nosotros, lo primero que hay que hacer, para servir al crédito, es dar testimonio

de que se extirpan los orígenes del mal, importándonos muchísimo la modestia y la seguridad en los proyectos y en las causas, dando seguras prendas de que no vamos a seguir soñando grandezas y asistiendo a orgías de vanidad.

Mirando a la reorganización de los servicios de la Armada y a toda la vida de la Marina... ¿vamos a seguir así? ¿vamos a tener en cuenta a los que son los jefes y oficiales y cuáles son los barcos y horas que nos quedan para fingir ante el pueblo, que tristemente fué ya desengañado, que esas son fuerzas navales o terrestres, é inventar destinos y Comisiones y Juntas y cuadros y reservas? ¿Es esto? Pues esto sería la continuación de los estragos mismos, bajo los cuales padecemos, por no decir que nos sumergimos.

Lo menos que ha de suceder es que ahora España tenga para lo sucesivo un programa naval y militar distinto del que tenía ayer.

Esos que se llaman elementos de fuerzas navales de la nación no son sino pretextos para seguir la práctica tradicional, con la que nos ha ido tan bien, de consumir en personal, de consumir en armamentos, y de consumir al personal, no los recursos de la nación, sino más de los que la nación tenía, en vez de proporcionar el programa de sus fuerzas, la cantidad de sus fuerzas, a los recursos con los cuales pudiera dotarlas de todos los elementos sin los cuales no se puede decir jamás que se tienen o se tienen o se tienen, por lo que hay alguna cosa que necesita la organización de todos los elementos para poder expresar el nombre, es la Marina. Porque no se tiene Marina teniendo barcos excelentes, teniendo tripulaciones excelentes; ni se tiene Marina teniendo puertos militares perfectamente defendidos, ni teniendo armamentos excelentes, ni estando todo eso bien organizado y circulando, la pericia, la savia, la experiencia y la práctica por todo ello; si esto no se logra, se tiene de cuerpo orgánico lo que hay de cuerpos orgánicos en la retorta del quínico después que ha muerto la planta de donde se extrae la sustancia.

España jamás ha procurado tener esa organización. La va a tener ahora? Estamos en blanco. ¿Tenemos Marina, si ó no? ¿Para qué la vamos a tener? ¿Cómo la vamos a tener? Acorramos, tracemos un plan; el que prevalezca, aun siendo contrario a mi opinión, será el mío; pero que se perseverase en él; pero que la nación sepa a qué atenerse; pero que se tenga programa y se sepa que se va a alguna parte.

Yo creo que en esos casos (que forman la lista de nuestras llamadas fuerzas navales) no se presta, ni se aprende, ni se practica, ni se prepara absolutamente ningún servicio útil, porque aquí hay raspaduras y virutas de escuadra, aquí hay restos de guarda-costas inútiles, aquí hay, en fin, muestras y botones de lo que se hace y lo que se malvende, cada cosa de su caja y de su color; pero aquí porvenir se prepara por ase camina.

Repito que, si hemos de tener Marina de guerra, la hemos de edificar de nueva planta. Si algo de lo que hay sirve, que será gran casualidad, para la obra trazada según nuestras necesidades, no según los azares de esa triste supervivencia del material, todo eso se aprovechará. Pero sostener, porque lo tenemos, material inútil, como uniforme, accesorios, cosas que no pueden navegar siquiera, es una cosa que los que andamos en los trances de la vida vemos con frecuencia; es renovar el pagaré para presentar con esplendor la casa bionda; es tener apagado el fogón, pero sostener, mientras embarga el alguacil, el guarnición y los restos de la caballería; porque en eso se gasta lo que no tenemos y lo que necesitamos para el porvenir.

Aunque tuviéramos el material flotante de Inglaterra y los recursos de Inglaterra, por falta de organización no tendríamos nada; porque no sólo falta el dinero, sino la organización y el propósito, y hasta el deseo, de tener Marina.

La Marina es cara; y para saber si la podemos tener, la hemos de presupuestar, como la hemos tenido, sino con sus dotaciones, con sus ejércitos, con sus puertos, con sus diques, con estaciones de carbón, con todo lo necesario para que esté casi constantemente en funciones; porque lo demás no es tener Marina, no es tener más que la ilusión de la Marina para embriagarse un día y sucumbir.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

FRANCIA

Visita a los cementerios

— París 2. Ha sido extraordinario el número de personas que han visitado estos días los cementerios de París. Como la Prefectura cuida de entregar unos billetes talonarios que hay que exhibir para penetrar en los cementerios, puede apreciarse con exactitud el número de visitantes, y según datos que he podido comprobar pasan de 600.000 personas las que en dos días, ayer y hoy, han visitado los principales cementerios de esta capital.

Las magníficas sepulturas del Pere Lachaise estaban cubiertas de hermosísimas flores y de grandes coronas.

En este cementerio hay enterrados muchos españoles ilustres. Entre ellos se encuentra el famoso príncipe de la Paz, que, como es sabido, murió en París, donde pasó la última época de su vida.—*C.B.*

El rey de Grecia

— París 3. El rey Jorge I de Grecia ha emprendido su viaje de regreso a Atenas.

Al salir de la capital de Francia ha manifestado que lleva gratísimo recuerdo de su estancia en París, donde ha permanecido quince días haciendo la vida de un particular, sólo interrumpida el día que fué a visitar oficialmente al presidente de la República, y las noches que asistió al banquete del Eliseo y a la función de la Ópera acompañados de monsieur y madame Loubet.

Todas las mañanas se veía al rey de los griegos paseando por los boulevares, confundido con cuantas personas andaban por ellos, y más de una vez ha utilizado la imperial de un ómnibus para trasladarse de un sitio a otro.

En el hotel Bristol continuarán tal como se hallan las habitaciones del cuarto bajo donde ha estado instalado, para que las ocupe de nuevo cuando vuelva a París en la primavera próxima.

En breve llegará a esta capital su hijo el príncipe Jorge, gobernador de Creta, que vendrá a tratar con M. Delcassé los interesantes problemas que a Creta se refieren.—*C.B.*

Intentos criminales. Catástrofe evitada

— París 3. Según telegrafía de Beaune, departamento de Loiret, una mano criminal había colocado grandes piedras entre los rails de un puente del ferrocarril, con objeto de hacer descarrillar el tren que iba a Burdeos.

Por fortuna, un vigilante de la vía descubrió el hecho y pudo retirar las piedras momentos antes de la llegada del tren, evitando de este modo una nueva catástrofe.—*Keller*.

Proyecto de reformas

— París 2. El ministro del Interior

ruso, príncipe de Sviatopolk, ha presen-

tado al zar un proyecto de reformas, de espíritu liberal.

Nicolás II lo ha aprobado y se publicará dentro de breves días en el *Mensajero Oficial*.—*Clement*.

INGLATERRA

Tratado de arbitraje
— Londres 2. El secretario de la Sociedad de la Paz de esta capital, ha enviado una Memoria al presidente de los Estados Unidos pidiendo que se celebre un tratado de arbitraje entre la República norteamericana y el Reino Unido.—*Dabor*.

Los soberanos de Portugal
— Londres 3. El príncipe de Gales, en representación del rey Eduardo, recibirá a los soberanos de Portugal en Portsmouth.

Mañana irán a Windsor directamente, donde terminará la visita.—*Dabor*.

ALEMANIA

La insurrección de los hereros
— Berlín 2. El general Trotha da cuenta de que el 27 de Octubre fué atacada una columna enemiga por las tropas alemanas.

Los hereros han tenido 10 muertos y muchos heridos, y los germanos un muerto y un herido.—*Hahn*.

AUSTRIA-HUNGRÍA

Inauguración de monumentos
— Berlín 2. Ayer se inauguraron en el imperio dos monumentos.

Uno en el parque de María Valeria, a la memoria de la emperatriz Isabel, y otro al insigne polaco Mickiewicz.

Ambos actos han revestido excepcional importancia.—*Hahn*.

PAÍSES BAJOS

El cadáver de Kruger
— Berlín 2. En Rotterdam ha sido embalsamado, a bordo del *Batavia IV*, el cadáver del ex presidente Kruger.

El buque marcha con rumbo al África del Sur.

Acompañan los restos mortales del ilustre Kruger únicamente individuos de la familia, el doctor Leyds y un representante de la Liga neerlandesa.—*Hahn*.

CASTILLA

Pañalada a un sacerdote
— Santander 3. Un carretero llamado Victoriano García, de cuarenta años de edad, que padece de enajenación mental, padecimiento que se exacerbó alcohólicamente, al pasar por la rampa de Sotileza acometió con una navaja a un sacerdote que paseaba por aquellos lugares, y le infirió una grave herida en la región epigástrica.

No habiendo mediado disgusto alguno entre el cura y el carretero, sino que éste, por su estado especial, dijo que al primer hombre que viera lo mataría, y así lo hizo.—*P*.

CATALUÑA

Gente maleante. Un muerto y dos heridos
— Barcelona 3. En el núm. 8 de la calle del Pino ha habido la noche pasada una riña terrible entre tres sujetos de malos antecedentes y una mujer, compañera de uno de ellos.

Resultó herido tan gravemente que falleció a los pocos instantes de llegar a la Casa de Socorro, José Manresa, de cuarenta años de edad.

También resultó herido Francisco Mestres, que por esta causa no pudo huir como sus otros compañeros.

Este herido quedó detenido con la mujer llamada Gertrudis Rebollo, que llamó la atención de los guardias al ir corriendo con un pañuelo enroscado al cuello.

La riña fué promovida por cuestiones de intereses.—*Wasp*.

VASCONGADAS

El príncipe de Dinamarca
— Bilbao 3. Las autoridades cumplieron ayer al príncipe Don Carlos de Dinamarca.

El comandante del crucero, acompañado del consúl de Dinamarca, visitó después a las autoridades.

En el Consulado han facilitado una Nota, según la cual el príncipe rehúsa toda clase de obsequios y fiestas que traten de organizarse en su honor, teniendo en cuenta el luto de la Corte de España con motivo de la muerte de la princesa de Asturias.

Por esta causa se ha suprimido el cotillón anunciado en el Club Marítimo y otros festejos.

En los Campos Elíseos se celebrará hoy la función de gala, a la que asistirán el comandante y los oficiales del crucero.—*C*.

ALARMA EN UNA IGLESIA

— Bilbao 3. Ayer, a las diez de la mañana, cuando se preparaba una misa de funeral en la iglesia de San Vicente, que estaba llena, se fué a uno de los cables de la luz eléctrica.

Las personas que estaban dentro del templo se alarmaron al oír la explosión, pero hubo algún imprudente a quien se le ocurrió gritar: ¡Una bomba!, y entonces ya el pánico fué horrible, atropellándose y golpeándose para ganar las puertas, sin poderlo conseguir fácilmente.

La confusión fué grande, y gracias a los consejos de los sacerdotes y otras personas sensatas se pudo dominar la alarma y no ocurrieron desgracias personales.

Sin embargo, algunas personas sufrieron contusiones, entre ellas el secretario del Gobierno civil D. Felipe Custos, que estaba oyendo misa y resultó lesionado en una pierna.—*C*.

Ejecución de un reo

— Vitoria 3. Esta mañana ha sido ejecutado en el patio de la cárcel el trágico célebre Luis Castellón, *Chato Doble*.

Su compañero y cómplice Ramón Rodríguez, condenado también a muerte por asesinato, ha obtenido el indulto.—*Corresponsal*.

VALENCIA

Varías noticias
— Valencia 2. Procedente de Alicante ha fundado en este puerto el buque alemán *Stein*, escuela de guardias marinas.

Los estudiantes de la Facultad de Medicina han dejado de ir a clase, pretextando ser día de vacación.

Fueron a la Universidad con propósito de que se les unieran los de la Facultad de Derecho, no consiguiendo.

En virtud de las disposiciones vigentes los revoltosos han perdido los premios y menciones.

Ha sido dado de alta en el hospital de Játiba el civil Felipe Alfonso, herido por el *Chato*, de Chella.

El enfermo ha pasado al Hospital Militar de Valencia, donde se someterá a reconocimiento de la Junta facultativa.—*Mencheta*.

Los albañiles de Alicante

— Alicante 3. La Sociedad de albañiles ha nombrado una Comisión que, en unión de la Junta directiva, gestione con los patronos el aumento de jornal.

Por no estar ambas partes de acuerdo en lo referente al aumento, han quedado paralizadas siete obras.

Se confía, sin embargo, en que no tendrá la huelga importancia y se resolverá en seguida.—*M. Y.*

ANDALUCÍA

Teresa Claramunt
— Sevilla 3. Ha sido conducida a ésta é ingresada en la cárcel a cumplir la condena que se le impuso, la vecina de Alcalá del Valle conocida por Teresa Claramunt.—*Labios*.

DE MARRUECOS

Entre leales é insurrectos. Tiroteo. Muertos é heridos.
— Melilla 3. Según noticias recibidas aquí y que merecen crédito, los días 29, 30 y 31 pasado, las tropas leales y las de las kabilas adictas, fueron atacadas en Feima y sus alrededores, terrenos de Beni Snassen, por insurrectos del Roghi y Bu-Amema, mandados por Muley Ibrahim.

Parce, según las noticias de los leales, que los insurrectos fueron rechazados, causando los 30 muertos y 60 heridos, haciéndolos perder además muchos caballos.

Las tropas leales al asalto tuvieron 10 muertos y tres heridos; pero el tiroteo no ha sido de resultados definitivos, pues los insurrectos, que han llegado al campo fronterizo a hacer acopio de municiones, dicen que el combate no ha terminado, y esperan vencer a los leales.

El Schidly sacó herido el caballo. No obstante las afirmaciones que hacen los insurrectos, parece que éstos llevan la peor parte.—*Cuevas*.

Ingleses, rusos y japoneses

DEL TEATRO DE LA GUERRA
Aguardando la ofensiva
— París 2. Un telegrama de San Petersburgo dice que el general Sakharoff ha telegrafado reñado el día 1.º la mayor tranquilidad en el campo de operaciones.

Los japoneses se mueven lentamente como amagando tomar la ofensiva contra el ala derecha de las fuerzas rusas.—*Clement*.

¿Puerto Arturo ardiendo?

— Londres 3. Se ha recibido un despacho de Tokio manifestando que el día 24 de Octubre estalló en Puerto Arturo un horrible incendio, hasta el punto de que gran parte de la población era pasto de las llamas.

Dado el origen de la noticia, se pone en duda su veracidad.—*Agencia Universal*.

Héroos premiados

— París 3. Dicen de San Petersburgo que el general Skossel ha pedido al zar por telegrama la conceda autorización para otorgar la cruz de San Jorge a 40 oficiales de la guarnición de Puerto Arturo.—*Keller*.

Barco a pique

— París 3. Noticias de origen inglés hacen saber que el día 25 de Octubre los cañones de los japoneses, emplazados cerca de Puerto Arturo, echaron a pique un barco de 1.000 toneladas que estaba anclado en el puerto.—*Keller*.

La toma de Puerto Arturo a plazo fijo

— Londres 3. Un despacho recibido en esta capital de Tokio manifiesta que el día 21 del corriente, aniversario de la toma de Puerto Arturo por las fuerzas japonesas que acudieron al general Oyama en la guerra chino-japonesa, esperan las tropas que hoy sitian la plaza enarbolar en ella la bandera japonesa.

El cerco puesto a la misma es cada vez más apretado y las tentativas contra los fuertes continúan; pero a pesar de las seguridades que se dan, se recuerdan los constantes anuncios que respecto al particular están haciendo desde el Japón hace ocho meses.—*Dabor*.

En la Manchuria. Cosacos rechazados

— Londres 3. Un destacamento cosaco que, expandiendo, chocó con fuerzas japonesas, ha sido rechazado con grandes pérdidas.—*Dabor*.

De Puerto Arturo a Mukden

— Londres 3. Dos divisiones japonesas de las que se encontraban formando parte del ejército sitiador de Puerto Arturo, han recibido orden de incorporarse inmediatamente a las tropas que se hallan en Mukden frente al general Kuropatkin.—*Keller*.

El marqués de Mendigorría

— París 3. El agregado militar español, señor marqués de Mendigorría, se encuentra enfermo, y por su consecuencia, abandona el cuartel general, donde se hallaba agregado, regresando a España.—*Keller*.

Don Jaime de Borbón

— París 3. Ha llegado a San Petersburgo, completamente restablecido de sus heridas, el hijo de Don Carlos de Borbón.—*Keller*.

LA ESCUADRA DEL BALTICO

Instrucciones a la escuadra

— Londres 1.º Según ha declarado el ministro de Negocios Extranjeros, se ha dado a la escuadra del Báltico, antes de zarpar para Vigo, instrucciones para evitar repeticiones de incidentes como el de Hull, durante la travesía de aquélla.—*Dabor*.

Los buques rusos de Tánger

— Tánger 2. La división naval de

y que de ese juicio no cabe apelación ni ante la Historia.

La gente se empeña en que el Sr. Maura se sienta frías por dentro, y esta opinión no puede el mirarla con indiferencia.

La opinión la vió el Sr. Maura, con motivo de la cuestión Xozalada, dió una tremenda batalla; la multitud lo oyó después decir que las Asociaciones religiosas se incorporan a la vida pública sin necesidad de la intervención del Estado, y ha visto después este proyecto de ley y ha visto en todo él, el fervor monástico del presidente del Consejo.

No se puede gobernar a título de una razón individual, como dice el mismo Sr. Maura, sino a título de la razón pública.

Censura la política del Sr. Maura y la condena.

Enaltece la memoria de Cánovas y de Sagasta, que dieron entrada en la vida pública, el primero a los elementos neutros, y el segundo a los republicanos.

Analiza el art. 29 del Convenio, por el cual se legalizan todas las Ordenes religiosas que han establecido en España hasta la firma del Tratado.

Expone un animado cuadro, en el que se ve al fraile que presta servicios humanitarios y al que enseña en los colegios a la juventud.

Dice que este último no es nuncio de paz ni semilla de concordia en el sentimiento público.

Si en el año 1851 se creyó que bastaba con tres Ordenes religiosas, hoy que tanto se han fomentado las instituciones civiles, no es ocasión de incluir las todas en un irritante privilegio.

(El Sr. Maura toma asiento en el banco azul.)

Pone de manifiesto, como demostración de la política errónea que sigue el Gobierno, la contradicción en que está éste con el Sr. Romero Robledo, a quien llama viejo parlamentario.

Afirma que el presidente de la Cámara popular será una mole pesadísima que contribuirá a que esa política ultramontana del Gobierno se estrelle.

(El Sr. Maura: ¿Qué! (Risas).)

Habéis declarado—dice—con el Convenio inepto al Gobierno español, y es necesario preverlo todo; pero no sólo no habéis previsto nada, sino que, al haberis puesto el juramento a un proyecto de ley sin motivo, hasta injuriando a la seriedad parlamentaria.

Termina llamando a sus hermanos a los liberales y demócratas, y dice que, aun cuando sin autoridad bastante, no ha de sentarse sin exponer su creencia de que la unión de unos y otros constituye un fausto suceso para los intereses de la Monarquía. (Applausos. Muchos señores se levantan al orador.)

El Sr. Fernández Fria, de la Comisión, contesta.

No se explica la significación que el señor López Muñoz da al art. 29 del Concordato, porque no cree que persona alguna haya sostenido que este artículo legaliza la existencia de todas las Ordenes religiosas que quieran establecerse en España.

El partido conservador ha interpretado lo mismo que el liberal el art. 29 del Concordato. Lo que ha ocurrido—dice—es que ha sustentado la opinión de que otros artículos, entre ellos el 28 y el 43, no se oponen al establecimiento de otras Ordenes más. Y esto es discutible. El mismo Gobierno que negoció el Concordato de 61 autorizó el 1854 el establecimiento de una Orden religiosa que no estaba determinada en el expresado artículo 29.

Las dudas jurídicas sobre el Concordato han surgido recientemente, no a poco de aquella fecha en que se firmó.

Defiende que con el Convenio no se ha entregado la soberanía del Estado ni se ha concedido todo cuanto la Santa Sede desea.

Dice que lo que en el art. 29 del Convenio se hace es elevar a existencia concordada lo que antes era consecuencia de las disposiciones establecidas.

Niega que el Gobierno conservador haya hecho más concesiones que el partido liberal hizo en sus negociaciones con el Vaticano.

El partido liberal reconocía como privilegiadas tres Ordenes, y entendía que las demás debían someterse a la ley de Asociaciones.

El partido conservador no reconoce Ordenes privilegiadas, ni impone a otras las formalidades de la expresada ley; somete a todas a las leyes del reino.

Asegura que la ley de Asociaciones a que quería someter el partido liberal a aquellas Ordenes, no era la ley vigente; era una ley que habría de dictarse.

Al orador lo parece antijurídica y antiliberal la doctrina expuesta por el Sr. López Muñoz.

Se defiende en esa doctrina la limitación del derecho de asociación a las Ordenes religiosas. Según esa doctrina, seguramente mañana se tratará de establecer esa limitación al elemento obrero.

Termina afirmando que no está tan olvidado el concepto de soberanía nacional como supone el Sr. López Muñoz.

Rectifican ambos oradores.

CONGRESO

VUELTA A EMPEZAR

A las tres y media ocupa la poltrona presidencial el Sr. Romero Robledo. Aquí no ha pasado nada.

Comienza a leerse el acta.

El Sr. Soriano: Pido la palabra! (¿Iría a pasar algo?)

Las tribunas están poco concurridas, lo mismo que los escaños.

El Sr. Maura conferencia misteriosamente con el Sr. Romero Robledo.

En el banco azul toman asiento después el presidente del Consejo y el Sr. Domínguez Pascual.

Y, mientras se lee el acta, allí, en la montaña de la minoría republicana, aparece trágico, amenazador, el Sr. Soriano, que agita constantemente una cuartilla, en donde late el germen de una tempestad...

Muy despacio, muy despacio, prosigue la lectura del acta, mientras los timbres repiten que incansables llamando a los padres de la patria.

El Sr. Ferrándiz toma asiento junto al señor Domínguez Pascual.

Entraron algunos diputados. La lectura del acta continúa; ya han pasado más de veinticinco minutos desde que comenzó...

LOS MONTE PARIERO UN RATÓN

El señor Secretario: ¿Se aprueba el acta?...

El Sr. Soriano: Había pedido la palabra para que se contase el número!

El Sr. Soriano: Ya se ha aprobado el acta.

El Sr. Soriano: Yo había pedido la palabra; no se ha respetado mi derecho.

El Sr. Soriano: ¿Señor Soriano!...

Mañana será otro día, y pasado mañana. Ya veremos si ocurre lo que hoy.

LO DE ALCALÁ DEL VALLE

El Sr. Soriano protesta de que no le dejen entrar en la cárcel a visitar a los presos de Alcalá del Valle, prohibición que se hizo efectiva a un momento que el Sr. Soriano envió para reconocerlos y poder comprobar si habían sido atormentados.

LOS SUPPLICATORIOS

Pregunta al Sr. Maura si el *paseo* que ha hecho con las minorías permite que renuncie a ser juzgado por el Tribunal Supremo el diputado procesado que así lo desea, prefiriendo a aquel viciado organismo la jurisdicción ordinaria.

El Sr. Maura dice que los diputados pueden comparecer a aquel Tribunal o a la jurisdicción ordinaria.

El Sr. Soriano: Lo que yo quiero es que se traigan pronto aquí mis suplicatorios para que vea la Cámara los procedimientos que su señoría emplea contra quien tuvo el gusto de poner como chupa de dominio al ministro de la Gobernación. (Risas.)

El Sr. Soriano dice que el Sr. Maura emplea procedimientos abusivos para mantenerse en el Poder. (Protestas. Campanillazos.)

Insiste en que se traigan pronto a la Cámara sus suplicatorios, pues él no tiene miedo a la cárcel ni al presidio.

El Sr. Maura: Eso no es cosa del Gobierno. (Disipante.)

El Sr. Soriano: ¿Perdone S. S. a este su humilde esclavo! (Risas.)

A continuación formuláronse algunos ruegos y preguntas de escaso interés general, y se procede al sorteo de Secciones.

¡VAYA POR EL EUSKARO!

El Sr. Reina (D. Manuel) recita cinco décimas, en las que pide al Gobierno que se establezca una cátedra de euskara para que el distinguido padre Cejador pueda explicar desde su gran cuna de conocimientos en dicho venerable y canoso idioma.

El Sr. Domínguez Pascual tiene una vaga idea de que existe el euskara, y dice que para crear esa cátedra es necesario contar con el presupuesto.

LLUVIA MENUDA

Los Sres. Lletget, Marengo y otros, formulan varios ruegos y preguntas de escaso interés.

Orden del día

Las reformas de Marina

Púose a discusión el dictamen de la Comisión sobre el proyecto de reformas en los servicios navales.

El Sr. Auñón, antes de consumir el primer turno en contra, desea saber si es cierto, como por los pasillos se asegura, que la Comisión va a retirar, para reformarlo, dicho dictamen.

El Sr. Alonso Castrillo insiste en lo contrario.

El Sr. Ruiz de Grijalva pide la lectura del artículo 113 del reglamento, para apoyar su opinión en consonancia con la del Sr. Auñón.

El Sr. Laclavie insiste en que debe discutirse sobre la marcha el dictamen, puesto que la Comisión lo mantiene íntegro.

El Sr. Alonso Castrillo insiste en lo contrario.

El señor barón del Saco Rilo opina igualmente.

El Sr. Ruiz de Grijalva defendiendo brevemente las manifestaciones hechas por el Sr. Laclavie.

El señor barón del Saco Rilo rectifica.

El señor Presidente dice que es imprescindible comenzar la discusión del dictamen.

El Sr. Auñón acusa a la Comisión de informal, porque ha declarado que mantiene el referido dictamen y ha entregado al orador una nota de las reformas que va a introducir en él.

Dice el orador que la Comisión altera la verdad en el dictamen.

El Sr. Ruiz de Grijalva: Aquí nadie altera la verdad.

El señor Presidente (agitando la campanilla): El Sr. Auñón no ha querido molestar.

El Sr. Auñón: Efectivamente.

De lectura a la nota de las reformas que la Comisión va a introducir en el dictamen, y seguidamente consume el primer turno contra la totalidad de aquél.

Se lee de que las reformas que se discuten son un doloroso desengaño, y dice que implican el triunfo de las teorías económicas del Sr. Villaverde sobre la oratoria guerrera del Sr. Maura.

El plan parlamentario formulado y acordado por el Gobierno para las sesiones que de aquí a Pascua habrán de celebrar las Cámaras, es el siguiente:

En el Congreso, luego que termine el debate sobre el proyecto de reorganización de la Marina, se pondrá a discusión los presupuestos para 1906.

Si queda tiempo, continuará debatiéndose el proyecto de Administración local, y a todo trance quiere el Gobierno sacar adelante. Después, el de reforma del procedimiento electoral.

En la alta Cámara, cuando se vote el convenio con Roma, someterá el Gobierno a la deliberación del Senado las reformas de Marina, y con ello dará lugar a que en el Congreso se aprueben mientras los presupuestos, que seguidamente pasarán a aquella Cámara para su discusión.

El Sr. Villaverde acudió desde primera hora de la tarde al Congreso, conferenciando con el Sr. Romero Robledo, y trató de hablar con el presidente del Consejo, no lográndolo porque el Sr. Maura se encontraba a la sazón ausente de la Cámara.

La presidencia del marqués de Pozo-Rubio en el Congreso esta tarde respondió a su deseo de estimular al Gobierno, y así lo dijo al Sr. Romero Robledo, para que a la mayor brevedad se ponga a debate su proyecto de saneamiento de la moneda, cuya urgencia, dada la crisis económica que sufre el país, es notoria e innegable.

El presidente del Congreso manifestó al Sr. Villaverde que, a su entender, el Gobierno no tendrá inconveniente en que el asunto se discuta, haciéndole hueco, por dos ó tres días, en el plan parlamentario.

En ello coinciden algunos ministros, quienes aseguran que el propio Sr. Maura desea que cuanto antes se despahe el proyecto, si quiera para que se vea su ineffectividad.

Cuando entre el Congreso en la discusión de presupuestos, hay el propósito de que con este debate alterne el de reforma de la Administración local, contando con que a presupuestos no se han de dedicar más que dos horas de las seis que habrá de durar cada sesión.

Dentro de esta semana quería el Sr. Villaverde que se reuniese la Comisión de saneamiento de la moneda; mas como el Sr. Moret, que la preside, está ausente, espera el marqués de Pozo-Rubio a que vuelva.

Si el Sr. Moret persistiera en renunciar la presidencia de la Comisión, que hubo de dimitir, el Sr. Villaverde no rehuiría el presidio.

La Comisión de suplicatorios del Congreso se ha reunido esta tarde presidida por el señor Romero Robledo, con objeto de resolver algunos puntos difíciles en relación con la fórmula aprobada por la Cámara.

Por cierto que muchos diputados que recibieron con desagrado y censuras la fórmula concertada entre el Gobierno y las minorías, han confesado paladinamente esta tarde que en los primeros momentos apreciaron con pasión el concierto con que se ponía término a la sesión permanente, porque al menos se ha logrado la prórroga indefinida de la solución de un problema que en el caso de los suplicatorios, para cuya concesión inmediata el Gobierno estaba dispuesto a echar toda el agua del molino.

A pesar de que el Gobierno piensa llevar en seguida a la Cámara el proyecto de ley correspondiente, la aprobación de éste ha de ofrecer dificultades de gran monta en buena parte de lo más esencial, que, agravándose, pueden convertirse en insuperables.

Acaso, pensando en esto y comprendiendo por anticipado su alcance, ha expresado el presidente de la Cámara su creencia de que ni por ahora se deliberará sobre el proyecto ni seguramente más adelante.

Al tiempo.

En muchos diputados ministeriales, que sólo están ligados por disciplina al Gobierno, ha producido pésimo efecto—y esta tarde lo ponían de relieve sus murmuraciones—la carta-circular de gracias que por su actitud, arrojando todo género de molestias y apoyando resueltamente al Gabinete en la pasada jornada de los suplicatorios, les ha dirigido el ministro de la Gobernación, quien los felicitó por el elemento de unidad y cohesión que en esta ocasión han dado, que tanto han menester siempre las mayorías.

Por lo instigado del caso, por la forma en que a ellos se ha dirigido el Sr. Sánchez Guerra y por la presunción que revela la circular en que el ministro de la Gobernación ha actuado por primera vez de tutor de la mayoría, el documento mencionado ha producido en las filas conservadoras una impresión contraria a la que sin duda sonó su autor.

EN EL SENADO

La discusión del Concordato animó hoy mucho la sesión de la alta Cámara. llenando las tribunas de público y los escaños de señadores, viéndose entre éstos a los obispos de Jaca, Tuy y Madrid.

El discurso del Sr. López Muñoz, que ha consumido esta tarde el primer turno de la totalidad, ha sido una oración muy elocuente, llena de lógica y que, a la conclusión de algunos párrafos, arrancó muestras de aprobación de los bancos de la izquierda.

El senador liberal combatido al Gobierno por el propio presidente del Parlamento, porque lejos de ser el Concordato con Santa Sede una obra de paz y de concordia, representa para España la discordia y la reproducción de períodos de lucha que pueden amenazar la tranquilidad del país y la estabilidad de intereses caros a todos los monárquicos.

El Sr. López Muñoz no estuvo parco en sus ataques al Sr. Maura, y en verdadero autor éste del pacto hecho con el Vaticano, arremetió con él diciendo que, no sólo era clerical, sino que llevaba dentro el espíritu del fraile, puesto que no vacilaba en ponerse frente a todo y en luchar contra todos para favorecer a las Ordenes religiosas, dejando desamparada la soberanía del poder civil, confiando para ello en crear en nuestro país un poderoso bloque de la derecha con la base de los ca-

lillos, frente a los que confluyen en las ideas liberales.

En la obra facciosa del Sr. Maura el orador liberal opone la obra de paz y de concordia que en este punto concreto de la existencia de las Ordenes religiosas en nuestro país había emprendido el partido liberal con su *modus vivendi*, y demostró que únicamente tenía derecho a ser concordada una sola Orden además de las de San Felipe Neri y San Vicente de Paúl, y no todas como se pretende ahora.

Rijándose en las proposiciones mismas que se le dado al proyecto presentado al Parlamento, el orador expuso que éste había sido despectivamente tratado por la soberbia del Sr. Maura, el cual no reparaba que el Concordato era la piedra que se atravesaba en su camino para hacerle caer del poder, afirmación que dió lugar a un arrogante quijadío del presidente del Consejo, que a la cabeza del debate se levantó a defenderlo.

Refiriéndose a la unión de liberales y demócratas, el orador terminó su discurso diciendo que, en su sentir, éste era el suceso más fausto de la Monarquía, afirmación que fué muy bien acogida por demócratas y liberales, que desfilaban ante el Sr. López Muñoz felicitándole por su oración, distinguiéndose entre esas felicitaciones la del Sr. Montero Ríos, por lo expresiva y afectuosa.

LA COMISIÓN DE SALAMANCA

Una Comisión de la provincia de Salamanca estuvo esta tarde en el Congreso, donde visitó a los señores presidente del Consejo y ministros de Hacienda, Instrucción y Obras públicas.

Componen aquélla el presidente de la Diputación, Sr. González Domingo; alcalde de Salamanca, D. Antonio Díaz, y síndico Sr. Martínez Veyra, y D. José Almaraz, representante de los pueblos de Armutia, a los cuales acompañaban los diputados a Cortes señores Udaeta, Cavestany y Maldonado.

Los señores que los comisionados vienen a gestionar son varios y de gran interés todos ellos para la localidad.

En primer término, solicitan el establecimiento en la Universidad de Salamanca de la Escuela de estudios hispano-americanos. Pretenden también que se activen las obras para la construcción del plan de caminos vecinales de esta provincia, y la inclusión en el trabajo de formacón de estudiantes de los que se consideran en la misma indispensable.

Los representantes del Municipio entorpecen a Sr. Osma de las dificultades con que en Salamanca tropieza la aplicación de la ley de alcoholes.

A su vez, el presidente de la Diputación provincial, que lo fué también del Congreso, solicita el establecimiento en la capital salmantina, felicitó al Sr. Maura por la presentación a las Cortes de los proyectos de pósitos y Sindicatos agrícolas.

Todas las personas visitadas tuvieron frases de afecto y simpatía para la Comisión, ofreciendo atender en lo posible sus aspiraciones.

LOS OBREROS DE LOS TRANVÍAS

¿Habrá huelga?

A primeras horas de la tarde de hoy circuló el rumor de que los obreros de vía y obras de la Compañía general de Tranvías de Madrid tenían el propósito de declararse en huelga, descontentos de la ley del descanso dominical, y para poner en mayor apuro a la Compañía pensaban cortar las vías para impedir que mañana circularan los coches.

Por fortuna, la noticia no era exacta en todas sus partes.

Según los datos que hemos podido recoger, resulta que los obreros que trabajan en las vías, y no en las instalaciones de la poma razón Castelar, tenían la pretensión de que se les abonasen los domingos, aunque en estos días no se puede trabajar, y una Comisión de ellos se presentó esta mañana en las oficinas de la Dirección, manifestando cuáles eran sus pretensiones.

Fueron escuchados atentamente por los jefes, y ante las muchas aducidas, parece que se retiraron convencidos de que no tenían razón los asistía, y decididos a continuar su trabajo esta noche. Sólo un grupo de cuatro ó cinco, precisamente los instigadores, exigen resistir; pero como el número es tan exiguo y además el resto de los obreros de la Compañía, los conductores y los cobradores, no están conformes con la conducta observada por los primeros, lo más seguro es que el conato de huelga de hoy no tenga consecuencias.

Así lo celebráramos, siquiera en beneficio del público, único que paga siempre los vicios rotos.

DIARIO DE UN CURIAL

VIDA GALANTE

Huerto de 400 pesetas. ¿Cuál de los dos?

Para escarmiento de pillines, incautos y confitados, ahí va el relato de un hecho, origen del juicio oral que esta tarde se ha celebrado en la Sección segunda de la Audiencia.

Supongámonos lectores un señor que, llevando sobre sí 400 pesetas, cae en la tentación de echar un cuarto... a Venus; se cuela en una casa, se instala en la calle de la Libertad (no existe la de la Licencia), y al despertar de un sueño voluptuoso, nota que la cartera ha desaparecido de la americana y, con ella, 400 pesetas.

¡A nadie se le ocurre ir a donde el cándido fué, provisto de tantas pesetas!

El hurto se verificó por procedimiento sobornado conocido.

Mientras el huertado dormía, penetra en la alcaoba una individuo de la casa, de acuerdo con la compañía que duerme cerca de la desdichada víctima, y se apropia de la cartera.

La metretiz que esto hizo, una francesa llamada Catalina Garibaldi (garbía, caballo moro), ha ocupado esta tarde el banquillo.

Catalina niega los hechos que se la imputan.

Solicita el fiscal se la condene a cuatro meses de arresto mayor.

BILLETES FALSOS

Preso por supuesto delito de expedición de billetes del Banco, falsos, cierto sujeto escribió a un amigo, rogándole pasara por la casa que aquél habitaba en la calle de la Abada y se hiciese cargo del bati, recogiendo 6 billetes de 50 pesetas cada uno, y 14 de 25 pesetas cada uno, para que los entregara al fin de no comprometer más su situación.

El encargo se cumple en parte, porque el bati es recogido; pero los billetes, en lugar de ser quemados, sirvieron para engañar a una *demí-mondaine*, fastidiar a un tabernero y demostrar que a los caseros no hay quien se les pegue.

El amigo diligente y otro socio pensaron en que más valía *colar* las estampas, haciendo negocio, que reducirlos a ceniza.

Uno de los que componían la aprovechada pareja se ve solicitado en la calle por una alegre joven.

Rápido, piensa el tipo en la posibilidad de hacer pasar su mercancía, y de la muchacha un billete, que ella cambia en taberna conocida, sin dificultad, porque el ayudante de Baos estaba medio dormido.

Otra vez la metretiz y otra vez el sueño! Más deshabilitado al siguiente día, va el tabernero a pagar la renta de la tienda, y el casero—¡jassó al fin!—da el disgusto más formidable al inquilino, devolviéndole el billete, acompañado de estas fatídicas palabras:

—Es falso.

Dijo el casero al inquilino; fué el inquilino a la moza, la moza buseó al engañador, y el engañador paró con sus huesos en la cárcel.

Juan Norberto Ruiz y Francisco Calatrava, han comparecido ante el Jurado en la Sección tercera, a responder del delito de expedición de billetes falsos del Banco de España, de que el fiscal los acusa.

La prueba ha resultado poco interesante. El veredicto de culpabilidad.

Mañana habrá sentencia.

ASALTO A UN TRANVÍA

En la Sección segunda se ha visto una causa por atentado, contra Crescencio Mancha. Parece que éste intentó, estando borracho, subirse a viva fuerza a un tranvía en la Glorieta de Bilbao, forzando una portezuela que estaba cerrada. El tranvía iba lleno; acudió el cobrador a impedir el asalto; hubo voces; llegaron el inspector D. Manuel Aguilera y algunos guardias. Y éstos dicen que Crescencio Mancha sacó una faca y agredió al primero, evitando la bravura de cada uno de los declarantes—son ellos los cantores de su propia bravura—que «ocurriera una desgracia».

Pero es lo cierto que ni la supuesta faca ha podido ni los declarantes han podido ponerse de acuerdo sobre la pretendida agresión.

El fiscal pidió dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional. El defensor, señor Argente, hizo un sencillo y breve informe, haciendo resaltar las contradicciones de la prueba de cargo para argüir su ineffectividad, y pidió que el hecho fuese considerado como falta.

ABOGADOS CLASIFICADORES

Han quedado nombrados clasificadores para el reparto de cuotas en el próximo año económico, los Sres. D. Augusto Fernández Vitorico, D. Luis Silveira, D. Federico Izquierdo y D. Eduardo Medrano.

EL ALQUACIL VALENZUELA

LOS INGLESES EN MALLORCA

¿Buques ingleses? Alarma justificada. El cónsul inglés

Falga 3. Todas las noches cruzan el horizonte buques de guerra, que se supone sean ingleses y se hallan vigilando en la costa el paso de los rusos.

Añoche las maniobras fueron alarmantes. Cerca de las nueve penetró en el puerto, a toda velocidad, el torpedero inglés *Therapia*.

El jefe de Sanidad no quiso darle entrada, pero se la tomó el buque alegando que tenía necesidad de provistarse de carbón. Amarró y cargó.

Cerca de las doce apareció dentro de la bahía un acorazado, que se puso al habla con el torpedero.

Este hizo salidas diferentes, poniéndose al lado del acorazado. Esto lo hicieron hasta las cuatro de la madrugada.

Ambos abandonaron la bahía tomando dirección a Gibraltar.

El jefe de Sanidad lo ha comunicado al gobernador.

Este ha mandado llamar al cónsul inglés, quien se ha excusado diciendo que nada sabía.—Vices.

EL FOMENTO DE LAS ARTES

DESAHUCIO FORZOSO

Cuando la Sociedad obrera de enseñanza, el Fomento de las Artes, acaba de inaugurar sus clases, encuéntrase con que en plazo perentorio debe abandonar el edificio que ocupa, antigua Biblioteca Nacional, porque el Gobierno ha acordado su derribo y el contratista encargado de que las obras de demolición se realicen dispone de dos meses de término.

Es menester que ello no suceda. La benéfica e instructiva Sociedad, al presente no se halla en condiciones para buscar local nuevo ni abandonar el que ocupa. Han comenzado a hacer poco las enseñanzas, y serían graves los perjuicios si hubiera necesidad de suspenderlas. Impóngase una prórroga, y el Gobierno no se dejará de condescender.

Reconociendo nuestros gobernantes la excelencia y utilidad de la institución, concedió al Fomento 10.000 pesetas anuales con destino a gastos de casa; pero ocurre que se tropieza con grandes inconvenientes para de pronto encontrar edificio adecuado a una Sociedad que formaba más de 5

